



En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Cristo, Rey nuestro. ¡Venga tu Reino!

Oración preparatoria (*para ponerme en presencia de Dios*)

Abre mis ojos, Señor, para que pueda verte ...

Evangelio del día (*para orientar tu meditación*)

Del santo Evangelio según san Mateo 25, 31-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme". Los justos le contestarán entonces: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?" Y el rey les dirá: "Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron".

Entonces dirá también a los de la izquierda: "Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron".

Entonces ellos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?" Y él les replicará: "Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo". Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna".

Palabra del Señor.

Medita lo que Dios te dice en el Evangelio

El amor es más concreto de lo que muchas veces pensamos. No es un amor abstracto; un amor "platónico". El amor tiene manifestaciones muy concretas.

Esto nos suele pasar cuando hablamos del amor a Dios. Un amor que se puede dar en las ideas o en las ganas de amar pero que no va a más.

Jesús se muestra, se deja amar y, muchas veces, no nos damos cuenta; lo pasamos por alto. Dios es tan sencillo... pero al ser Dios no sé porqué siempre pensamos que es más complicado.

Se deja amar en el pobre, en el hambriento..., en el enfermo. Aunque esto sigue siendo muy abstracto. Mejor aún, se deja amar en la necesidad que tiene la persona que está a tu lado, en la enfermedad que está pasando tu amigo, en el miembro de tu familia que puede parecer estar perfectamente pero que por dentro..., digamos que las cosas no le van muy bien.

Jesús, cuando habló del amor, no lo hizo con las palabras sino que lo hizo con toda su vida..., con todos sus actos.

El amor de Dios es un amor muy concreto...muy real. Amor al cual siempre nos invita a participar. Es cuestión de abrir los ojos y decidirnos a amar.

Ofrecer un don grato a Jesús es cuidar a un enfermo, dedicarle tiempo a una persona difícil, ayudar a alguien que no nos resulta interesante, ofrecer el perdón a quien nos ha ofendido. Son dones gratuitos, no pueden faltar en la vida cristiana. De lo contrario, nos recuerda Jesús, si amamos a los que nos aman, hacemos como los paganos. Miremos nuestras manos, a menudo vacías de amor, y tratemos de pensar hoy en un don gratuito, sin nada a cambio, que podamos ofrecer. Será agradable al Señor. Y pidámosle a él: "Señor, haz que descubra de nuevo la alegría de dar".

(Homilía de S.S. Francisco, 6 de enero de 2018).

Diálogo con Cristo

Ésta es la parte más importante de tu oración, disponte a platicar con mucho amor con Aquel que te ama.

Propósito

Proponte uno personal. El que más amor implique en respuesta al Amado... o, si crees que es lo que Dios te pide, vive lo que se te sugiere a continuación.

Tratar de hacer una obra de misericordia con la conciencia cierta que se lo estoy haciendo al mismo

Dios

Despedida

Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios, a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

¡Cristo, Rey nuestro!

¡Venga tu Reino!

Virgen prudentísima, María, Madre de la Iglesia.

Ruega por nosotros.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.